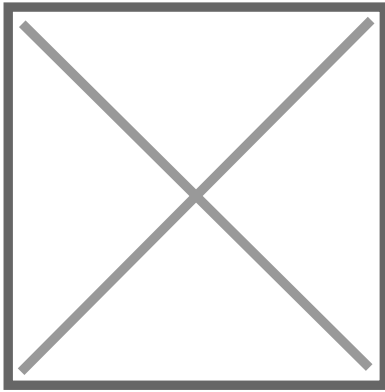




ES EL MUNDO 16 135 314

CRITICA DE TEATRO

Pesquisas sobre un Crimen

Por Juan Andrés Piña

● El próximo fin de semana finalizan las funciones de "El zorzal ya no canta más", en el Teatro de la Universidad de Chile, obra destacable no sólo por la temática popular que aborda, sino por el sólido grupo actoral que la representa.

Basada en un hecho real ocurrido en Chile, "El zorzal ya no canta más", del director y autor Gustavo Meza, es una propuesta más ambiciosa de lo que deja ver la superficie de su argumento: conjugar componentes de la realidad latinoamericana, el machismo, la violencia intradoméstica no denunciada, la pobreza y la dudosa aplicación de la justicia, con ciertas expresiones culturales de esa misma realidad: el tango, el valor de la amistad, la lucha entre una madre y una hija por el amor de un mismo hombre, el melodrama.

La obra es la historia de Agustina (Elsa Poblete), una mujer de origen modesto, con una hija adolescente, Marcela (Marcela Solerproven), producto de un matrimonio ya remoto, quien se enamora del estibador René Trujillo (René Hernández). El hombre es conocido por parientes y amistades como el Zorzal, por su parecido al cantante argentino Carlos Gardel, del que usa no sólo los ya míticos tangos, sino también un estilo verbal de poesía popular y algo amanerada. Deslumbrada por la apostura del Zorzal, Agustina se encuentra en su convulso, con quien tiene un hijo, Alejandro (encarnado por la actriz Blanca Turrión).

A los pocos años de vida en pareja, el hombre enamora, seduce y fuerza sexualmente a Marcela, imponiendo en el hogar una sostenida espiral de agresión y brutalidad, en su afán por quedarse con la muchacha en la misma casa en que vive Agustina y el hijo en común. Incluso la huida de la joven a Santiago de nada sirve, pues hasta allá llega el Trujillo para traerla de vuelta. Después de pasar mucho tiempo entre su amor al conyugal y el cariño a la hija, Agustina se enfrenta al hombre y entre todos encuentran la pavorosa solución salvadora: envenenarlo, descazonarlo y ocultar sus restos en el patio de la casa.

Investigación policial

El desarrollo dramático se basa en una ficción narrativa probada y que Meza ya había utilizado en otras obras: la investigación que un juez (Francisco Ferrada) realiza a partir de una denuncia, y que incluye interrogatorios a la familia y a las vecinas, quienes saben de la violencia y del abuso ejercidos en el hogar de Agustina. Estructurado sobre sucesivos "tránsitos" y múltiples voces que entregan información, la obra también pone su acento en el presente, como el solo arropamiento de la injusticia y el fervoroso apoyo de las mujeres del vecindario para ellas. Agustina es una suerte de heroína popular, una justicia, igualmente, un interesante "crescendo" dramático hace progresar la acción que va desde el amor absoluto de la mujer por un hombre, hasta su denuncia y

Las evoluciones terminan con el hombre perjurando a la muchacha.

El abuso del que son víctimas las mujeres por parte de los maridos, su sacrificada vida de trabajo y las modestas condiciones de vida en que debe criar a los hijos son temas presentes y reiterados en "El zorzal ya no canta más", convertidos en emblemáticos a través de la historia de esta familia que termina matando a su principal opresor. De pasada, la obra plantea la

visión disyuntiva entre confiar en una justicia establecida o - ante la inutilidad de aquella - ejercerla por la propia mano.

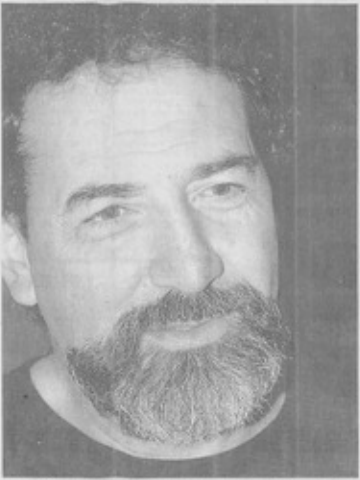
Una radiografía realista

La obra de Gustavo Meza es una radiografía realista de cierto universo popular y de determinados temas hoy en día fuertemente en boga. Por la vía

de la emoción controlada y utilizando el recurso de la pesquisa policial, se reconstruye un mundo claramente reconocible, otorgando incluso matices que alentan la historia de un machismo evidente. Agustina, por ejemplo, no sólo es la mujer maltratada y asediada en su calidad de pareja, sino que también arrastra la culpabilidad de haber inducido a su hijo a alejarse del hogar, para quedarse ella con el hombre en disputa. El Zorzal, por su parte, alega que de esa forma fue criado y a golpes se "hizo hombre", y que los actos tan censurados por el vecindario no son muy distintos a los que ocurren en todas las familias de su clase social.

A pesar del realismo casi naturalista que atraviesa este montaje, su primera parte hace un contrapunto interesante con la segunda mitad: al comienzo, el Zorzal es encarnado por un actor con máscara (Marco Montalvo), careta de parlamentos y dueño de una sugerente potencialidad. Esa es su etapa mitica, la leyenda de quien representa la poesía popular y el arte de la torrada, una presencia todavía seductora. Pero después se saca la fachada y sólo queda el brutal y patético estibador que maltrata a la familia y sólo responde a una sexualidad sin ataduras.

Aunque irregular en su propuesta dramática, diálogos innecesarios, dificultades de progresión en la primera parte, vacíos, la obra se convierte en un espectáculo convincente debido a la adecuada dirección y a la sólida actuación del grupo. Así, por ejemplo, Elsa Poblete -definitivamente la mejor actriz de su generación, inexplicablemente ausente por largas temporadas de los escenarios- consigue entrecruzar la ambigüedad y la confusión de Agustina, gracias a una medida puntual, a la totalidad, a los enfasis y los silencios, todo lo cual contribuye a crear un personaje excepcional. Igualmente, la presencia escénica de Ferrada, el vigor que le entrega a su personaje Oscar Hernández y la significativa calidad del resto son elementos claves para que "El zorzal ya no canta más" retrate verdaderamente un mundo popular no sólo cruel o brutal, sino que también misterioso y desconcertante.



Gustavo Meza

Pesquisas sobre un crimen [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pesquisas sobre un crimen [artículo] Juan Andrés Piña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile